

Dossier "Respuestas de los sistemas democráticos a la geoestrategia internacional"

El auge del nacionalismo norteamericano: Acciones y discursos en la racialización latina

The Rise of American Nationalism: Actions and Discourses in the Racialization of the Latino Population

Recibido: 24 de junio de 2024

Aceptado: 16 de abril de 2025

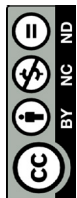
DOI: [10.22517/25392662.25642](https://doi.org/10.22517/25392662.25642)

pp. 90-113

 **Renato Pintor Sandoval***
rpintor@uas.edu.mx

 **Jesus Bojorquez Luque****
bojorquez@uabcs.mx

licencia Creative Commons
Atribución/Reconocimiento-
NoComercial-SinDerivados 4.0
Internacional — CC BY-NC-ND 4.0.



* Profesor Investigador de Tiempo Completo, titular C de la Facultad de Estudios Internacionales y Políticas Públicas de la Universidad Autónoma de Sinaloa. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores e Investigadores (SNII), nivel I y del Sistema Estatal de Científicos y Tecnólogos de Sinaloa (CONFIE). Miembro del Cuerpo académico Consolidado 257.

** Universidad Autónoma de Baja California Sur. Doctor en historia. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores Nivel I.



Resumen

El objetivo de este trabajo fue analizar el auge del nacionalismo estadounidense contemporáneo como parte de la readaptación del sistema económico tras la crisis financiera del 2008. Las operaciones realizadas por el gobierno han vulnerado los derechos humanos y los pilares fundacionales, al dirigir discursos y acciones racistas y xenófobas contra poblaciones minoritarias, especialmente la comunidad latina y mexicana. Este fenómeno ha implicado una racialización de la violencia, legitimada mediante disposiciones jurídicas y medidas autoritarias que se presentan como respuestas a problemáticas sociales. Se utiliza una metodología descriptiva-crítica, donde se analiza el nacionalismo a partir del concepto del neoliberalismo autoritario, incorporando además fuentes estadísticas sobre población y gasto público destinadas al fortalecimiento de la frontera.

Palabras clave: Estados Unidos, nacionalismo, neoliberalismo autoritario, racialización, frontera.

Abstract

The aim of this study was to analyze the rise of contemporary American nationalism as part of the economic system's readjustment following the 2008 financial crisis. Government actions have undermined human rights and foundational democratic principles by promoting racist and xenophobic discourses and policies targeting minority populations, particularly the Latino and Mexican communities. This phenomenon has involved the racialization of violence, legitimized through legal provisions and authoritarian measures presented as solutions to social issues. A descriptive-critical methodology is employed, analyzing nationalism through the lens of authoritarian neoliberalism and incorporating statistical data on population and public spending related to border enforcement.

Keywords: United States, nationalism, authoritarian neoliberalism, racialization, border.

Introducción

De acuerdo con Robinson¹, Stiglitz² y Gill³, las acciones implementadas por los Estados ante la crisis del capitalismo global del 2008 permitieron a las bancas centrales recapitalizarse con base a medidas de cohecho con sus gobiernos, revelando la existencia de autoridades mundiales por salvar las entidades financieras a costa de los residuos del estado de bienestar. Estados Unidos, el país que más resintió este impacto, realizó distintas adecuaciones financieras. En un primer momento, la administración Bush, intervino con más de 700.000 millones de dólares en el 2008, y en un segundo paquete 800.000 millones (casi el 8 % del Producto Interno Bruto) en el 2009⁴, aprobado tanto por el gobernante Partido Republicano, como el Par-

1 William I. Robinson, «The great recession of 2008 and the continuing crisis: a global capitalism perspective». *International Review of Modern Sociology* 38, n.o 2 (2012), 169-198.

2 Joseph Eugene Stiglitz, «Lessons from the global financial crisis of 2008». *Seoul Journal of Economics* 23, n.º 3 (2010), 321-339.

3 Stephen Gill, ed., *Global crises and the crisis of global leadership*. (UK: Cambridge University Press, 2011).

4 José Antonio Ocampo, «Impactos de la crisis financiera mundial sobre América Latina», *Revista Cepal*, n.o 97 (2011), 15.

tido Demócrata en el Congreso de la Unión. Específicamente, para salvaguardar la prima de los seguros con la finalidad de capitalizar a las empresas transnacionales y bancarias. Ocampo indica que «a pesar de lograr reactivar el crédito en Estados Unidos, estas no lograron dinamizar la economía en su conjunto»⁵. Estas decisiones han llevado a los países desarrollados a seguir financiando nuevas fases neoliberales con distintas repercusiones políticas y sociales.

Como parte de la globalización económica, la crisis del 2008, que afectó los mercados mundialmente debido a la interconexión financiera, derivó el actuar de los Estados para rescatar a las compañías privadas, sirviendo de salvaguarda de los intereses corporativos en detrimento de las clases trabajadoras. De hecho, los cambios producidos en esta época marcan una nueva fase de evolución continua y abierta del capitalismo mundial, caracterizado por el surgimiento del capital transnacional y la integración de los países al nuevo sistema globalizado de producción y financiera⁶. También, está en marcha el reacomodo de los diversos bloques con el surgimiento de las BRICS, el avance económico de China y el empoderamiento de nuevas divisas internacionales ajenas al patrón dólar.

Entre los efectos más visibles de este neoliberalismo de manifestaciones autoritarias, encontramos: 1) Recortes presupuestales al gasto social. 2) Alta concentración de fuerza laboral barata por todo el mundo. 3) Explotación laboral. 4) Depredación de recursos naturales y contaminación ambiental. 5) Creciente deuda nacional de los países con fuerte dependencia económica. 6) Aumento militar en las fronteras nacionales. 7) Imposición de leyes que violan los derechos humanos⁷. 8) El progresivo desarrollo de nuevos nacionalismos con distintas variantes alrededor del mundo, con alta dosis de xenofobia, racismo y segregación hacia grupos minoritarios y migrantes, justificándose con acciones democratizadoras⁸.

El objetivo del presente trabajo es analizar el auge del nacionalismo norteamericano, expresión que está fuertemente asociado a las políticas de ajuste neoliberal surgida en 2008, las cuales desencadenaron la pauperización de grandes sectores de la clase blanca trabajadora. Esta situación ha sido aprovechada por el discurso racista y xenófobo de políticos de derecha, concretamente el Partido Republicano y el *Tea Party*, generando una crisis sociopolítica, aderezada con discursos y acciones autoritarias contra la comunidad latina y mexicana en específico.

En este sentido, la investigación se centra en la siguiente pregunta: ¿Cuáles son las acciones y discursos que tiene este nacionalismo extremo ante los grupos minoritarios, específicamente, hacia los latinos y mexicanos? De igual forma, como parte de este eje, también se desprenden los siguientes cuestionamientos: ¿Cómo actúa el gobierno norteamericano en contra de la migración al racializar sus decretos y discursos? ¿Cuál es la lógica bajo el contexto

5 José Antonio Ocampo, «Impactos de la crisis financiera mundial sobre América Latina», 15.

6 William I. Robinson, «Global capitalist crisis and twenty-first century fascism: Beyond the Trump hype», *Science & Society* 83, n.o 2 (2019), 155-183.

7 Berch Berberoglu, *The Global Capitalist Crisis and Its Aftermath: The Causes and Consequences of the Great Recession of 2008-2009* (Londres: Ashgate Publishing, 2014).

8 Louis Snyder y John D. Montgomery. *The new nationalism* (U.K.: Routledge, 2017).

del neoliberalismo autoritario al homogenizar y disciplinar socialmente a la población latina y mexicana? ¿Puede visualizarse cambios en el accionar, en el lenguaje y de disposiciones autoritarias hacia la comunidad latina y mexicana en Estados Unidos?

Como primer punto, el abordaje sobre el concepto del neoliberalismo autoritario, mecanismo que fija instrumentos coercitivos democráticos, impactando en las estructuras sociales al segregar y disciplinar poblacionalmente a los grupos minoritarios. En el segundo apartado, se analiza el auge del nacionalismo estadounidense. En el tercero, describimos la metodología utilizada. El cuarto, el razonamiento crítico sobre las acciones y el discurso emprendido por el gobierno norteamericano para racializar a la población latina y la acción presupuestaria por contener y expulsar al extranjero cercano en la frontera.

El concepto del neoliberalismo autoritario y la adopción de una nueva era

Desarrollado inicialmente por Ian Bruff en 2014, el concepto del neoliberalismo autoritario conlleva a entender la faceta actual del nuevo modelo económico neoliberal⁹. Este se caracteriza por la puesta en marcha de continuos procesos de desregulación del sector público a través de la reducción del estado de bienestar¹⁰, el reforzamiento de los mecanismos de control a partir de formas disciplinarias que fomenta la segregación de la población. Estos elementos ayudan al gobierno a adecuar diferentes instrumentos a través del aparato represivo y el aumento del presupuesto para cuerpos policíacos, ejército y demás fuerzas de coerción.

Bruff y Starnes indican cómo el neoliberalismo autoritario trata de promover el libre mercado mediante la imposición global de este modelo, sustentado en el despojo y la acumulación¹¹, anteponiendo la privatización de los activos públicos o bienes comunes por encima de los derechos que vulneran el empleo y garantías ciudadanas/humanas. De este modo, se mina su fuerza y cambia la forma de pensar ante la imposición de jerarquías neoliberales¹².

La puesta en marcha de distintas acciones presentadas por los gobiernos centrales afectados por la crisis financiera del 2008 ayuda a conformar un proceso «sistémico permanente e irreversible»¹³. Es decir, los continuos recortes al gasto social favorecen la segregación y la readaptación de la población más vulnerable al sistema económico en condiciones más severas y desiguales¹⁴. La segmentación laboral, funciona dentro de la rigidez de los mercados de trabajo, permitiendo al Estado en coordinación con la iniciativa privada, implementar po-

9 Ian Bruff, «The rise of authoritarian neoliberalism». *Rethinking Marxism* 26, n.o 1 (2014), 113-129.

10 Marie Gottschalk, *The shadow welfare state: Labor, business, and the politics of health care in the United States* (New York: Cornell University Press, 2019).

11 Ian Bruff and Kathryn Starnes, «Framing the neoliberal canon: resisting the market myth via literary enquiry». *Globalizations* 16, n.o 3 (2019), 245-259. <https://doi.org/10.1080/14747731.2018.1502489>

12 Ian Bruff y Cemal Burak Tansel. *Authoritarian neoliberalism: Trajectories of knowledge production and praxis*, *Globalizations* 16, n.o 3 (2019), 233-244. <https://doi.org/10.1080/14747731.2018.1502497>

13 Luiz Carlos Bresser-Pereira, «The global financial crisis and a new capitalism?», *Journal of Post Keynesian Economics* 32, n.o 4 (2010), 499-534.

14 Eric Helleiner, *The status quo crisis: Global financial governance after the 2008 meltdown* (U.K.: Oxford University Press, 2014).

líticas que fomentan la precarización laboral, así como diversificar e intensificar la demanda en los puestos de baja preparación salarial, fortaleciendo los intereses empresariales¹⁵, aumentando empleos bajo la flexibilidad laboral¹⁶ o de servicios¹⁷.

Estas adecuaciones surten efectos negativos, al mostrar constantes desequilibrios y desigualdades sociales¹⁸, que se manifiestan en los sistemas de pensiones, de salud, garantías laborales y demás compensaciones que proporcionaba el estado de bienestar, eliminados en aras de la austeridad neoliberal¹⁹ para dejárselo todo a la lógica del mercado.

A su vez, la internacionalización de la economía en las últimas décadas, ayudó a la mudanza de empresas del norte a nuevas regiones, afectando zonas de los países centrales con altas concentraciones de desempleo y pérdida de negocios, entre otras consecuencias²⁰; mientras en el sur, irrumpieron en la política local, adoptando sistemas de bienestar mínimos²¹; depredando recursos naturales²²; eliminando paulatinamente la base sindical²³; introduciendo nuevas enfermedades causadas por el medio ambiente, descomponiendo los tejidos familiares²⁴ e incrementando los índices migratorios, convirtiéndose en efectos perversos para ambas partes, pero apoyadas indudablemente por el gran capital²⁵.

Como puede observarse, el sistema neoliberal autoritario fija su atención en el mercado, sobreexponiéndose a la gobernanza y los derechos humanos, ejerciendo dominio sobre el individuo, flexibilizando los modos de vida, reduciendo las capacidades del estado de bienestar y la privatización de prestaciones sociales y alentando a nuevos procesos de economización de la sociedad y la política.

Estos procesos de privatización, desburocratización y refuncionamiento del poder

15 José Luis Sampedro, *El mercado y la globalización* (Barcelona: Destino, 2002).

16 Gretchen M. Spreitzer, Lindsey Cameron y Lyndon Garrett, «Alternative work arrangements: Two images of the new world of work», *Annual Review of Organizational Psychology and Organizational Behavior*, n.º 4. (2017), 473-499.

17 El creciente auge de este segmento obedece a la progresiva desindustrialización y políticas de ajuste económico, al incentivar rachas de desempleo abierto con salarios bajos a nivel macroeconómico como medida regulatoria antiinflacionaria. Este segmento de empleos de mala calidad recompensa el capital humano a tasas de rendimiento menores. El tipo de trabajadores con poca cualificación, ayudan la expansión del segmento, al no requerir de inversiones en el capital físico como en el humano. Hans de Witte, «Job insecurity: Review of the international literature on definitions, prevalence, antecedents and consequences», *SA Journal of Industrial Psychology* 31, n.º 4 (2005): 1-6.

18 Joseph E. Stiglitz, *El precio de la desigualdad: el 1% de población tiene lo que el 99% necesita* (Madrid: Taurus, 2012).

19 Alke Jenss, «Authoritarian neoliberal rescaling in Latin America: urban in/security and austerity in Oaxaca». *Globalizations* 16, n.º 3 (2019), 304-319. <https://doi.org/10.1080/14747731.2018.1502493>

20 Ulrich Beck, «Generaciones globales en la sociedad del riesgo mundial», *Revista CIDOB d'afers internacionals*, n.º 82 (2008), 19-34.

21 Gøsta Esping-Andersen ed., *Why we need a new welfare state* (U.K.: Oxford Academic, 2002). <https://doi.org/10.1093/0199256438.001.0001>.

22 Henry Veltmeyer, «The natural resource dynamics of postneoliberalism in Latin America: new developmentalism or extractivist imperialism?», *Studies in Political Economy* 90, n.º 1 (2012): 57-85.

23 Graciela Bensúsán y Kevin J. Middlebrook, «Cambio político desde afuera hacia adentro. Influencia comercial estadounidense y reforma de los derechos laborales en México», *Foro internacional* 60, n.º 3 (2020): 985-1039.

24 Carlos Barba, Gerardo Ordóñez y Yasodhara Silva, *La cuestión social en el siglo xxi en América Latina La cuestión social en el siglo xxi en América Latina* (México: Siglo xxi, 2021).

25 Nuria Martín, «Algunos efectos perversos de la globalización: las empresas transnacionales y el deber de respeto de los estándares mínimos internacionales de derechos humanos», *Cuadernos Electrónicos de Filosofía del Derecho*, n.º 28 (2013): 1-35.

público, traen consigo implicaciones en las nuevas relaciones entre el Estado y capital, y no entre el Estado y la sociedad²⁶. Por ello, la inducción del crecimiento económico y la competitividad y la propiedad privada dentro de esta nueva fase del capitalismo mundial abren el debate en torno a la Seguridad Social y la lógica de la subordinación del mercado y el consumo; anteponiendo estas funciones del Estado por satisfacer el desarrollo económico ante el no objetivo de la creación de empleo con garantías plenas, al contener y desarrollar trabajos precarios, además, al no ejercer como eje del desarrollo el consumo interno²⁷.

En su conjunción el neoliberalismo no trata de eliminar o dismantelar al Estado, al contrario, su intención es orientarlo a la parte empresarial, condicionando la oportunidad dentro de la desigualdad del orden económico²⁸. Esta discrepancia en la sociedad neoliberal puede corregirse a través de la responsabilidad individual, contribuyendo en gran medida a la fragmentación o polarización, aumentando las responsabilidades de los estados en usar recursos federales destinados al combate de la pobreza para ayudar al capital²⁹.

Además, estas narrativas coadyuvan a la «mitología del neoliberalismo», y a quienes, atraídos por este orden económico, tratan de oponerse al regreso intervencionista del Estado. Esta racionalidad de vivir en el mundo del capitalismo conforma el pensamiento ortodoxo sobre la idea del libre comercio, afirmación central, en la cual descansa sobre lo competitivo que resultan los beneficios particulares. Puesto que esta fuerza ayudará automáticamente a todas las personas y regiones, o bien, como argumenta Helpman y Krugman, al considerarlo como el «principio sagrado» dentro del capitalismo, permitiendo asentar el valor de la competitividad como igualitaria, suponiendo una homologación en el pensamiento y las formas de actuar³⁰.

Amigot y Martínez acentúan el hecho medular de esta corriente, al capturar y empujar el individualismo hacia procesos subjetivos (identidades) que, con el gobierno y el mundo empresarial, ayudan a la funcionalidad a través de la lógica del rendimiento y a la despolitización de los procesos que giran alrededor de la sociedad³¹. La seducción o el encanto del capitalismo se encuentra bajo dos principios bien orquestados: uno, el discurso publicitario, exponiendo la interpelación a las formas de ser y adentrarse a la identidad de las personas hasta su aprobación; el otro, proviene de las nociones del consumo (gastar). Como resalta

26 Las modalidades alternativas de trabajo siguen aumentando en número y variedad; sin embargo, es posible identificarlas bajo tres modalidades el trabajo flexible: 1) flexibilidad en la relación laboral, 2) flexibilidad en la programación del trabajo y (c) flexibilidad en el lugar donde se realiza el trabajo. Identificamos dos imágenes del nuevo mundo del trabajo: una para los trabajadores altamente cualificados que eligen modalidades de trabajo alternativas y otra para los trabajadores poco cualificados que luchan por ganarse la vida y están obligados a satisfacer las necesidades de la organización. Tomado de Simon Szreter, «The State of social capital: Bringing back in power, politics, and history», *Theory and Society* 31, n.º 5 (2002): 573-621.

27 Renato Pintor, *Sinaloa Desigual, Migración y deterioro poblacional* (Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Colección de Insumos Latinoamericanos, 2023), 178.

28 Loïc Wacquant, «Three steps to a historical anthropology of actually existing neoliberalism», *Social Anthropology/Anthropologie Sociale* 20, n.º 1 (2012), 66-79.

29 Nuria Homedes y Antonio Ugalde. «Las reformas de salud neoliberales en América Latina: una visión crítica a través de dos estudios de caso». *Revista Panamericana de Salud Pública*, n.º 17 (2005): 210-220.

30 Elhanan Helpman y Paul Krugman, *Trade policy and market structure* (USA: MIT Press, 1989).

31 Patricia Amigot y Laureano Martínez, «Modular la subjetividad. La idealización publicitaria de la identidad neoliberal». *Con-ciencia social*, n.º 2 (2019), 119-127.

Hernando, el mandato de esta disciplina es idealizarlos hasta ser singulares, intensificando valores posmodernos como el individualismo, la libertad, la justicia y la seducción por la movilidad social, suponiendo una ficción instrumentada³².

En este sentido, para el neoliberalismo autoritario, estas narrativas actúan en beneplácito del gobierno con la finalidad de caracterizar a la sociedad bajo una condición psicosocial, moldeando a las personas para su captura ante la crisis o el cambio del modelo impuesto, activándose un *ethos* emprendedor o la idea de que la actual crisis es solo una situación desafortunada bajo el supuesto de regresar a la normalidad.

En el mundo del trabajo, estas actividades tratan más de adecuarse a las disposiciones del neoliberalismo autoritario, al imponer en los sujetos ser menos reactivos a manifestarse o reclamar. Por tanto, la franca dependencia al Estado benefactor favorece la reorganización bajo ciertas libertades determinadas naturalizadas; mientras en la fase neoliberal, retícula con dispositivos de evaluación y sanción, adaptándose a realidades no cuestionables, pero si idealizadas³³. La dependencia a este patrón es apoyada por la continua propaganda de elementos subjetivos de ensalzar la libertad, bajo el contexto de elección es «el estilo de vida»³⁴, acentuando, esta singularidad, al ampliarse con representaciones sociales de historias de éxito y la promesa de libertad construida en términos individuales. Para los trabajadores, esta lógica, los determina a ser capaces de dominar las imposiciones realizadas presentadas, siendo el sistema neoliberal capaz de conectar al individuo resiliente para asumir y afrontar riesgos.

De igual forma, esta fase superior neoliberal, la autoritaria, se caracteriza por el control y la coacción de los movimientos sociales³⁵. Diversas formas de expresión y acción de resistencia ante las formas de capitalismo marcado por la gran explotación laboral, la llamada flexibilidad laboral y la búsqueda de mayor productividad basada en el despojo han suscitado protestas sociales alrededor del mundo. En este contexto, dichos movimientos son criminalizados por los poderes fácticos ligados a las élites económicas y por políticos en clara alianza, aplicando políticas de tolerancia cero³⁶.

En este orden, las políticas de criminalización de la protesta pública buscan «higienizar» los espacios públicos, al privatizarlos y controlarlos para contener a los sectores incómodos que ponen en peligro el modelo neoliberal autoritario. Estas políticas buscan atemperar esa disidencia colectiva que asume una posición crítica ante la desigualdad naturalizada por quienes dirigen las políticas económicas y sociales³⁷. Entre sus mecanismos se encuentran el

32 Almudena Hernando, *La fantasía de la individualidad. Sobre la construcción sociohistórica del sujeto moderno* (España: Traficante de Sueños, 2012).

33 Amigot y Martínez, «Modular la subjetividad. La idealización publicitaria de la identidad neoliberal», 121.

34 Michael Foucault, *Nacimiento de la biopolítica* curso en el Collège de France (Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2007).

35 Jesús Bojórquez Luque y Manuel Ángeles Villa, «Protesta social y espacio público en tiempos del neoliberalismo autoritario en América Latina. Entre la represión y la regulación», *Contexto* 15, n.º 23 (2021), 55-70.

36 Cemal Tansel. *Authoritarian neoliberalism: Towards a new research agenda*, en *States of discipline: Authoritarian neoliberalism and the contested reproduction of capitalist order* (New York, USA: Rowman & Littlefield, 2017), 1-28.

37 Jane Duckett, «Neoliberalism, authoritarian politics and social policy in China», *Development and Change* 51, n.o 2 (2020), 523-539.

aumento de las penalidades de las protestas en las calles, la disminución de la edad penal de los jóvenes y la creación de instrumentos legales para su regulación. Estas acciones permiten afinar las diferentes tácticas de linchamiento mediático contra quienes alteren la paz social³⁸, al poner en riesgo el supuesto ambiente democrático imperante, dirigido a través de los medios de comunicación o la opinión pública³⁹.

El auge del nacionalismo norteamericano

El nacionalismo es una de las mayores fuerzas en el mundo moderno, al combinarse como sentimiento ideológico y como movimiento que proviene desde la Revolución francesa y la influencia norteamericana en su independencia⁴⁰. La lógica que acompaña a esta corriente es tratar de dar una orientación cognitiva y afectiva omnipresente más que como una ideología coherente, al animar la escena política cotidiana en las democracias contemporáneas. Los enfoques académicos dominantes sobre el nacionalismo pueden clasificarse en dos dimensiones: el primero, el político frente a lo cotidiano, anteponiendo los proyectos de las élites; y segundo, cuando la ideología se enfrenta a la práctica, desplazando al conjunto de principios como ámbitos heterogéneos de la vida social y política⁴¹.

La exposición más alta de este fenómeno ocurre durante el periodo entre guerras de la I y II Guerra Mundial. Bonikowski comenta que la mayor parte de estas investigaciones se han ocupado durante mucho tiempo en los momentos excepcionales de transformación social, como el surgimiento del descontento del Estado-nación moderno y los movimientos por relinear las fronteras estatales existentes⁴². En esa idea, el mismo autor, indica en investigaciones recientes, el inicio por desplazar la atención de este campo académico hacia el estudio, no solo como proyecto político, sino como categoría cognitiva, afectiva y discursiva; integrando ideas de los trabajos sobre un nacionalismo banal y cotidiano; es decir, la representación de los significados en la nación, tendiendo a variar dentro de las poblaciones en el tiempo y en el comportamiento social, incluyendo el apoyo a políticas excluyentes y prácticas autoritarias sobre los actores que han estado excluidos o ignorados⁴³.

En esa añudaría, autores como Brubaker señalan como el *modus operandi* del na-

38 Un ejemplo de restringir la protesta social bajo el neoliberalismo autoritario sucedió en marzo de 2023, realizadas por los sindicatos y la Confederación General de Trabajadores (CGT). Más de 3 millones de trabajadores protestaron por las medidas impuestas por la ampliación de la edad laboral para pensionarse. La policía disparó gases lacrimógenos contra los manifestantes y unas 80 personas fueron detenidas en todo el país. Redacción BBC News Mundo, «El presidente de la República se burló de nosotros: 3 preguntas para entender las masivas protestas en Francia contra el gobierno de Macron», 24 de marzo de 2023, <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-65067992>.

39 Jesús Bojórquez Luque, Jhon Jaime Correa Ramírez y Anderson Paul Gil Pérez, «Neoliberalismo autoritario y geografías de la resistencia. El Gran Paro Nacional en Colombia, 2021», *Bitácora Urbano Territorial* 32, n.º 3 (2022): 137-149.

40 John Hutchinson y Anthony D. Smith, eds. *Nationalism* (U.K.: Oxford Readers, 1994).

41 Bart Bonikowski, «Nationalism in settled times», *Annual Review of Sociology*, n.º 42 (2016), 427-449.

42 Bart Bonikowski, «Nationalism in settled times», 48.

43 Bart Bonikowski, «Nationalism in settled times», 48.

nacionalismo, como ideología en épocas recientes, es llevar a cabo un cambio político sobre el interés de la soberanía nacional⁴⁴. Estas prácticas implican que la gente replique, hable o actúe a través de creencias asumidas por el estatus natural sobre el contenido, hasta convertirse en modos de vida social. Para este autor, la unidad central del análisis no reside en la ideología, sino en la narrativa colectiva, la reivindicación política, la representación simbólica y los esquemas culturales que evoca. De esta manera, entendemos cómo el auge nacionalista contemporáneo consiste en prácticas cognitivas y discursivas que promulgan una concepción del sentido común del Estado-nación como entidad cultural y política natural⁴⁵; por lo cual, es necesario preguntarse: ¿Cómo llegó asentarse este auge nacionalista en Estados Unidos?

Skey indica cómo los valores contextuales han permitido la reproducción del nacionalismo, desde las personas integradas por ciertas circunstancias, hasta aquellas autoconscientes o excluidas sociopolíticamente. Analiza la forma en la que la reivindicación política produce efectos cuando el fuerte discurso en construcción ayuda a segmentos poblacionales adoptarla⁴⁶. De hecho, no se trata del ejercicio áspero en la oratoria, sino al conjunto de prácticas que ratifica el poder organizarse y transformar sus viejas prácticas de inclusión política y de los rituales tradicionales. Hay que agregar la posición de Paxton, quien reconoce que el nacionalismo estadounidense no tiene por qué parecerse perfectamente al fascismo clásico en sus signos y símbolos externos, sino en las formas de actuar sobre las bases de la crisis. Según él, este nacionalismo convoca a sus seguidores a reinventar las instituciones libres, para reunirlos al tratar de reestablecer nuevas agendas pendientes, basada en discursos y símbolos nuevos cautivadores para los grupos excluidos⁴⁷.

Precisamente, a partir del 2008, en Estados Unidos se encaminan estas acciones en la adopción de varios segmentos poblacionales. Se toman posturas extremas enfundadas en nuevos sentimientos del nacionalismo estadounidense, unidos por amplios conjuntos de ciudadanos excluidos de la toma de decisiones de Washington, permitiéndoles posicionarse tanto en forma individual como grupal del resignificado: «Make America Great Again». Se forjan lealtades de superioridad blanca, guiados por la emoción del trumpismo⁴⁸, transformando esta fuerza unida en la capacidad de clasificar, agredir o amedrantar de forma física o verbal a grupos minoritarios, en especial hacia los mexicanos. Esto con la finalidad de reestablecer el *statu quo* preconcebido, criminalizándolos como males que aquejan a la sociedad, relanzando una campaña compuesta por el restablecimiento del capitalismo a través de la xenofobia⁴⁹.

44 Roger Brubaker, «In the name of the nation: Reflections on nationalism and patriotism», *Citizenship studies* 8, n.º 2 (2004), 115-127.

45 Bart Bonikowski, «Nationalism in settled times», 427-449.

46 Michael Skey, *National belonging and everyday life: The significance of nationhood in an uncertain world* (U.K: Palgrave Macmillan, 2011).

47 Robert O. Paxton, *The anatomy of fascism* (New York: Random House, 2004).

48 Renato Pintor y Jesús Bojórquez, «Neoliberalismo autoritario, retórica antiinmigrante y remesas hacia México en el gobierno de Trump», *Norteamérica* 18, n.º 2 (2023), 2.

49 Gary Gerstle, *American crucible: Race and nation in the twentieth century* (New Jersey: Princeton University Press, 2017).

En este sentido, el auge del nacionalismo norteamericano contemporáneo se afianza bajo dos disyuntivas importantes complementarias: la primera, desde el punto de vista narrativo e ideológico, capaz de «proteger la continuación del conjunto de políticas esencialmente neoliberales de la disidencia política», mediante el énfasis de polarizar masivamente las clases, los conflictos sociales, los problemas de legitimidad y la actuación del gobierno de Washington. Y la segunda, con la capacidad de enarbolar nuevos pilares sobre el estancamiento político que erosionó la confianza en las instituciones democráticas⁵⁰.

Una de las grandes preocupaciones de los politólogos norteamericanos se relaciona con la incapacidad del liberalismo democrático y la noción de equidad para reivindicar a los segmentos ignorados. Como indica Golash, la administración de Obama demostró que el Estado capitalista, incluso cuando está gobernado por fuerzas socialdemócratas, proporciona espacios limitados para la integración en su dimensión amplia, encontrándose fuertemente construida para la expulsión o contención de personas a través de la relegitimación del nacionalismo blanco abierto⁵¹. La ilusión y la fallida política de Barack Obama⁵², permitió relanzar un «neoliberalismo autoritario» más agresivo y segregativo de índole nacionalista a través de Trump. Natter señala, como «la política autocrática ofreció un conjunto de herramientas más amplias para resolver los conflictos culturales, económicas y de seguridad» con la idea de recomponer la parte económica.

Precisamente, el auge del nuevo nacionalismo en Estados Unidos es adjudicado a la crisis del 2008. Como indica Jacobson, esta surgió en medio de intentos por restablecer la equidad y la libertad durante sucesivas administraciones fallidas de las últimas décadas, que no lograron resolver los grandes conflictos sociales atrasados, como el racismo, las disputas entre clases sociales y la crisis ecológica⁵³. A su vez, el partido del Té (*Tea Party*), parte ultraconservadora de los Republicanos, atrajo a importantes piezas electores a la arena política que estaban ajenas. Estos nuevos votantes, en gran parte, eran residentes de antiguos centros industriales, cuyos puestos laborales se desplazaron a otras regiones/países, además de vastos conjuntos poblacionales en zonas rurales o ciudades pequeñas. Este movimiento cautivó al trabajador blanco con ingresos económicos por encima de las líneas de pobreza norteamericana con creciente deterioro en el aparato del estado de bienestar norteamericano⁵⁴.

Esto evidencia que: «El surgimiento de Trump no es el origen del racismo hacia los latinos, sino la base de su llegada a la presidencia»⁵⁵. Estos sentimientos antimigrantes agruparon a personas desencantadas con el sistema político estadounidense y con el deterioro de su calidad de vida, creando una ideología racista que se expresó tanto en discursos como en

50 Alfonso Gonzales, «Trumpism, authoritarian neoliberalism, and subaltern Latina/o politics». *Aztlán: A Journal of Chicano Studies* 42, n.º 2 (2017): 147-164.

51 Tanya María Golash-Boza, *Immigration nation: Raids, detentions, and deportations in post-9/11 America* (U.K.: Routledge, 2015).

52 Donald E. Pease, «States of fantasy: Barak Obama versus the Tea Party movement», *Boundary 2* 37, n.º 2 (2010), 89-105.

53 Gary C. Jacobson, «Legislative success and political failure: The public's reaction to Barack Obama's early presidency», *Presidential Studies Quarterly* 41, n.º 2 (2011), 220-243.

54 José Antonio Cisneros-Tirado y Anantha Babbili, «Trumpian populism: legitimizing chaos and right-wing nationalism as a political strategy», *Norteamérica* 17, n.º 1 (2022): 139-165.

55 Stephanie L. Canizales y Jody Agius Vallejo, «Latinos & racism in the Trump era». *Daedalus* 150, n.º 2 (2021), 150-164.

los medios de difusión de élites simbólicas. De forma yuxtapuesta, estos actores asociaron estereotipos y prejuicios de la problemática existente, manifestándose en conductas o prácticas discriminatorias⁵⁶. La existencia de tres factores claves ayuda a clarificar este auge nacionalista: 1) la distribución ineficaz de los recursos públicos contraria a los intereses generales de la sociedad; 2) el aumento de los índices de inseguridad y delincuencia; y 3) los bajos resultados económicos, exacerbados por las crisis económicas cíclicas generalizadas que repercutieron en los sectores más pobres de la sociedad⁵⁷. Además, el discurso político al culpar a los partidos tradicionales y el poder desestimar el actuar del gobierno de Washington⁵⁸.

Resulta claro que el auge nacionalista ayudó a correlacionar las relaciones independientes de la conciencia y la voluntad de los agentes, intentando capturar a estas personas con base a percepciones y vivencias sobre el poder y cómo ejercerlo. El poder es constructivo de la sociedad y, como tal, ontológicamente existe en las cosas, cuerpos, campos, *habitus* y en las instituciones (en este caso el gubernamental y económico), permitiendo actuar sobre una doble percepción, una física de forma objetiva, pero también simbólica⁵⁹ al penetrar en los cerebros de los individuos hasta sentir que son legítimas. Es decir, la xenofobia, el racismo y las políticas de racialización ayudaron a darle sentido de poder al grupo excluido.

De igual forma, Donald Trump se postuló como candidato presidencial republicano para las elecciones de 2024 enfrentando múltiples acusaciones por presuntos crímenes cometidos durante su presidencia. Aunque fue condenado por ciertas conductas, logró ser puesto en la boleta, triunfando contra su oponente demócrata Kamala Harris. Demostró ser un maestro del espectáculo mediático y del autoritarismo populista, ambos componentes esenciales para los seguidores del trumpismo⁶⁰. Así aseguró la continuidad del neoliberalismo autoritario, con un triunfo republicano que dejó muy debilitado a los opositores demócratas, lo que reforzará el nacionalismo norteamericano⁶¹, continuando proyectos de ley antiinmigrantes, así como la propagación continua de discursos xenófobos en contra de las comunidades latinas y la población mexicana, y la fortificación de la frontera con más recursos económicos y de personal.

Metodología

56 Pierre André Taguieff y María Teresa Priego, «El racismo», Debate Feminista, n.º 24 (2001): 3-14.

57 Michael L. Conniff, «Neo-Populismo en América Latina. La década de los 90 y después», Revista de Ciencia Política 23, n.º 1 (2003): 31-38.

58 Katharina Natter, «The il/liberal paradox: conceptualising immigration policy trade-offs across the democracy/autocracy divide», Journal of Ethnic and Migration Studies 50, n.º 3 (2024), 680-701.

59 Pierre, Bourdieu y Loïc JD Wacquant, An invitation to reflexive sociology (USA: University of Chicago Press, 1992).

60 Terence Garret, El significado de una presidencia de Trump u otro candidato en 2024 (USA: University of Texas Rio Grande, 2024).

61 La derrota electoral de Donald Trump en 2021 vino a acentuar la crisis de legitimidad que ya se prefiguraba con sus cuestionamientos al mecanismo y la legalidad del sistema electoral estadounidense, trayendo consigo que los seguidores del trumpismo manifestaran su inconformidad. Además, anteponer una tendencia ideológica conservadora, de extrema derecha, que se agita en la sociedad civil y en el sistema político, permitió la polarización social y política de Estados Unidos. Tomado de Jorge Hernández, «Paisaje después de la batalla: Elecciones, crisis de legitimidad y transición en Estados Unidos», Revista Política Internacional 3, n.º 2. (2021): 13-26.

Empujado por las continuas crisis recurrentes del capitalismo y el crecimiento sostenido de la población latina en Estados Unidos, han surgido manifestaciones de rechazo hacia estas comunidades, especialmente hacia la mexicana, produciendo efectos de «demo-grafobia» y «mexicofobia». Existe la creencia de que el crecimiento de la población latina es impulsado por la inmigración; no obstante, encontramos que casi dos tercios de los latinos en Estados Unidos son nativos. El tamaño de la población latina en épocas presentes ha ayudado por la disminución de las tasas de fecundidad y el envejecimiento de la población blanca. Puede observarse una disminución de la migración desde México desde principios de los 2000; sin embargo, el aumento continuo de la migración desde Centroamérica ayuda al incremento de la población latina.

Por su parte, el intento de incluir a amplios sectores poblacionales dentro de la sociedad norteamericana ha resultado complejo. Después de que Theodore Roosevelt condujera a la victoria durante la Guerra Hispanoamericana de abril a agosto de 1898, en parte ayudó a la diversidad de los orígenes de la sociedad norteamericana al componerse como un «crisol», agrupando a irlandeses, italianos y judíos. La visión de Roosevelt de una «raza americana» híbrida y superior, fortalecida por la guerra, inspiraría a las políticas sociales, diplomáticas y económicas de los liberales estadounidenses durante décadas. Sin embargo, a pesar de su apelación a los principios de inclusión, este legado liberal se basaba en la cultura «anglosajona», dificultando la aceptación de judíos e italianos, y especialmente, de asiáticos y afroamericanos⁶². En este hecho, este ideario político, por consiguiente, al paso del tiempo, no permitió ser más incluyente por la creciente llegada de migrantes latinos a Estados Unidos, principalmente desde la década de los ochenta⁶³. Cabe considerar que las tasas de crecimiento poblacional muestran un constante auge de segundas y terceras generaciones de la población latina y mexicana, alterando la composición étnica y racial blanca.

El método utilizado en este trabajo consiste en la construcción e interpretación de datos estadísticos simples, agrupados mediante la observación de varios años a partir del 2008. Uno de los ejes de esta investigación parte del diagnóstico realizado por *Population Estimates Program*; el Censo de Población de Estados Unidos (*US. Census Bureau*), *Pew Hispanic Report*. El análisis permitió recoger el diagnóstico de cómo se encuentra la población latina y las tendencias del crecimiento (también el desempleo y tasas de pobreza); además, ayudó a realizar una clasificación de este segmento por países y el grado de avance de la población mexicana en los últimos lustros.

El rechazo hacia este grupo societal ha permitido rediseñar la política interna del gobierno de Washington, surgiendo un segundo eje de análisis: la recopilación e interpretación de datos presupuestarios presentados por la Cámara de Representantes de Estados Unidos. Esta línea de estudio se centra en los recursos destinados al fortalecimiento de la frontera, a partir de la información del presupuesto asignado desde el 2008.

El rechazo a los latinos y la racialización de la política norteamericana

62 Gerstle, *American crucible...*, 34.

63 Nicholas P. De Genova, «Migrant “illegality” and deportability in everyday life». *Annual review of anthropology* 31, n.º 1 (2002), 419-447.

Como parte del pensamiento norteamericano que ha influido en la conformación de esta «demagrofobia», encontramos al autor conservador Samuel P. Huntington, quien en su libro *El choque de las civilizaciones*⁶⁴ destaca sus tesis centrales: ¿Qué civilización socavará la hegemonía estadounidense? ¿Qué tipo de relaciones predominarán? ¿Existirán choques de civilizaciones o estas virarán hacia la cooperación o el conflicto? ¿Cómo se estructurará el poder mundial?

Podríamos resumir estas postulaciones encabezadas por el pensamiento de Francis Fukuyama recalcando el fracaso de las ideologías marxistas; así como la recomposición mundial sin una identidad concreta, permitiendo desde el punto de vista cultural una reconfiguración mediática. En este mismo sentido, continuó con el libro: «Who are we? *The challenges to America's national identity*»⁶⁵ (¿Quiénes somos? Desafíos de la identidad nacional estadounidense), allí advierte cómo la identidad nacional estadounidense está siendo amenazada, tanto en el exterior, pero principalmente en su propio territorio. Cuestiona fuertemente la presencia latina con el avance explosivo poblacional y reflexiona sobre el cambio de valores culturales⁶⁶.

Las aportaciones del autor citado han ayudado a los estudiosos de distintas disciplinas, como la economía, la demografía, el consumo, los servicios o la educación, al permitir una comprensión más profunda de las dinámicas subyacentes del cambio demográfico hacia una sociedad de mayoría-minoría de Estados Unidos. Por ejemplo, el estudio de Preston, quien analiza la dinámica poblacional entre 1970 a 2050 a partir de variables como la fecundidad, mortalidad y migración, realizando varias proyecciones y mostrando diferentes implicaciones para los diferentes segmentos poblacionales⁶⁷. Los primeros datos muestran un envejecimiento en general en la sociedad norteamericana. La proyección de mortandad es más larga y los nacimientos proyectados continúan a la baja, reconfigurando la pirámide de edades al tener poblaciones mayores de 50 años en las próximas décadas⁶⁸.

En este ejercicio, los migrantes suelen añadirse en la última etapa ayudando a la dinámica piramidal, mostrando tasas de fecundidad mayores proyectadas sobre los nacimientos por familia. Por supuesto, este fenómeno despierta el rechazo a la población latina, en especial, la mexicana, recayendo en rasgos identitarios al no procesar la religión protestante y al origen no blanco. Lo que ata el ideario de los llamados trumpistas a defenderse del temor producido por el cambio demográfico realizado por procesos migratorios acumulado por décadas (Figura 1).

Figura 1. Población estadounidense por grupos raciales, 1980-2060

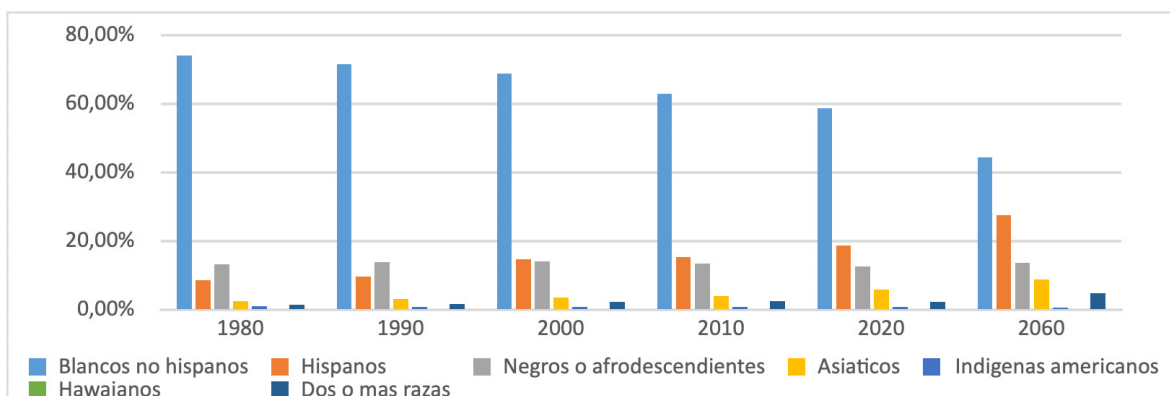
64 Este libro se remite al artículo: Samuel P. Huntington, «The clash of civilizations», *Foreign Affairs* 72, n.º 3 (1993): 22-49.

65 Samuel P. Huntington, *Who are we? The challenges to America's national identity* (New York: Simon and Schuster, 2004).

66 En su último libro, Huntington planteaba el esfuerzo insuficiente de Estados Unidos por planificar su propia defensa frente ante las presiones emergentes de un mundo étnicamente complejo, la importancia de redefinir el Estado-nación y el concepto de seguridad nacional. Proponía que necesitan ser más refinados y clarificados para facilitar la formulación y ejecución de políticas futuras eficaces. Samuel P. Huntington, «Diasporas, Foreign Governments, and American Politics», *Military Review* (2018), 24-39.

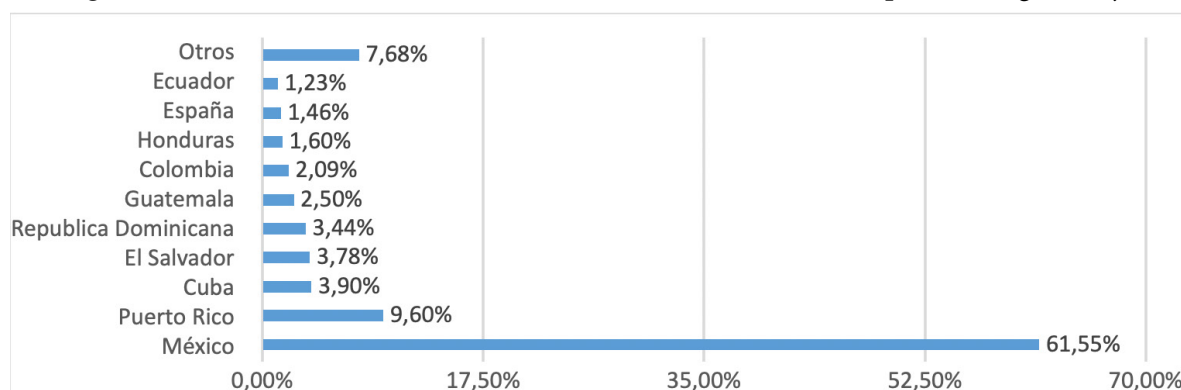
67 Samuel H. Preston, «Demographic change in the United States, 1970-2050», *Forecasting the Health of Elderly Populations* (New York, NY: Springer New York, 1993), 51-77.

68 Samuel H. Preston, «Demographic change in the United States, 1970-2050», 51-77.



Fuente: Elaboración propia con base a los datos proporcionados El «Population Estimates Program», United States Census Bureau, acceso el 1 de mayo de 2025, <https://www.census.gov/programs-surveys/decennial-census/decade/2020/planning-management/operational-adjustments.html>.

Figura 2. Población latina residente en Estados Unidos en 2023 (país de origen/Pctj.)



Fuente: Elaboración propia con base al «Hispanics», United States Census Bureau (2023), acceso el 1 de mayo de 2025, <https://data.census.gov/table/ACSDT1Y2022.B03001?q=B03001:%20HISPANIC%20OR%20LATINO%20ORIGIN%20BY%20SPECIFIC%20ORIGIN>.

Entre las peculiaridades de este grupo socio étnico, encontramos que son un grupo diverso, perteneciente al segmento de latinos (siendo 61,5 % de origen mexicano, o bien 37,2 millones) (Figura 2)⁶⁹. Cuentan con marcadas diferencias en clase social, raza y orígenes etnoculturales, como resultado de múltiples fases históricas de continuos flujos migratorios que varían en el tiempo, además de no ser homogéneos en cuanto a las regiones de destino o las circunstancias del traslado, presentan segmentos poblacionales con ciudadanía plena a las mostradas en épocas anteriores⁷⁰. Las tabulaciones por raza permiten observar cómo casi dos tercios de los mexicanos en Estados Unidos son estadounidenses, siendo asociados al crecimiento en las

69 Population Estimates Program, Population and Housing Unit Estimates Tables (USA: US Census Bureau, 2023).

70 Brittany Morey, et al. «Symbolic disempowerment and Donald Trump's 2016 presidential election». Mental health responses among Latinx and white populations», Social Science & Medicine, no, 289 (2021), 114417.

tasas de fecundidad por familia y disminución de hijos por matrimonio blanco.

En este sentido, la racialización latina pretende homologar a todos los latinos como mexicanos, abarcando estereotipos sociológicos con los ideológicos raciales e imponiendo la superioridad sobre distinciones biológicas entre grupos que tienen diferencias culturales y sociales. Estas estructuras raciales multinivel benefician las consideradas superiores mientras perjudican a otros⁷¹.

La conformación de la comunidad latina en Estados Unidos está inevitablemente atravesada por dinámicas de representación ante la superioridad racial blanca. Al ocupar una posición subordinada dentro del orden social, esta condición implica tanto una percepción de superioridad por parte del grupo dominante como un temor latente ante el avance de las minorías. Se establecen así nexos entre la subordinación y las connotaciones impuestas por los constructos sociales definidos por la autoridad dominante. Para algunos, beneficia a los grupos minoritarios, al tratar de reconstruir procesos de apropiación y resignificación cultural; mientras en otros, es negativo, al internalizarse como el poder sentirse inferiores a través de la autopercepción, pensamiento y acción⁷²; instruyendo a las personas a ser resilientes del determinismo social ante las estructuras implementadas.

Dentro de este orden, el trabajo de Mordechay, Gándara y Orfield indican cómo, en las recientes décadas, la noción de raza ha comenzado a acelerarse en Estados Unidos⁷³; sobre todo en relación con los centros urbanos y suburbios norteamericanos. Los autores muestran que los grupos minoritarios residen en establecimientos que tradicionalmente pertenecían a los blancos. Empezando el fenómeno de «desegregación residencial racial»⁷⁴, en el que se modifican viejas estructuras y conlleva a profundos retos en la planeación educativa. Este cambio en el asentamiento residencial se da al contar con mayores tasas educativas y la disminución de los índices de pobreza y desempleo (Figura 3).

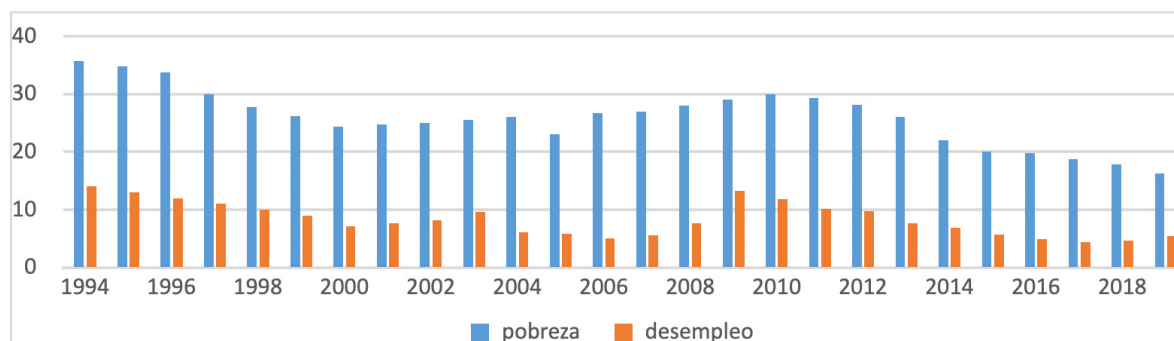
Figura 3. Migrantes mexicanos en Estados Unidos en condición de pobreza y desempleo, 1994-2017

71 Brittany Morey, et al. «Symbolic disempowerment and Donald Trump's 2016 presidential election», 114417.

72 Pierre Bourdieu. *El sentido práctico* (México: Siglo xxi, 2009).

73 Kfir Mordechay, Patricia Gándara y Gary Orfield, «Demographic change», *Educational Leadership* (2019): 34-40.

74 Dentro de los estudios de segregación residencial estadounidense, la ciudad puede segmentarse de acuerdo con la residencia étnica o racial, imposibilitando la interacción con otras culturas, creando barrios por ascendencia. Douglas S. Massey y Nancy A. Denton, «The dimensions of residential segregation», *Social Forces* 67, n.º 2 (1988), 281-315.



Fuente: Elaboración propia con base al «Current Population Survey» (2023), marzo- diciembre 2019, United States Census Bureau, acceso el 1 de mayo de 2025, <https://www.census.gov/programs-surveys/cps/data.html>.

Estas leves mejoras por parte de la comunidad mexicana en Estados Unidos y la disminución de la calidad de vida de algunos sectores de la comunidad blanca han profundizado la racialización latina ante el ascenso de Trump. De manera que se introduce el auge del racismo abierto y de violencia nacionalista blanca al homogenizar a los grupos latinos, al tratarlos como criminales y terroristas, al propagar esta fuerza a las ya existentes políticas antilatinas de culpar la crisis económica para proponer nuevos ordenes normativos en la retórica nacionalista xenófoba en el escenario nacional⁷⁵.

Por lo tanto, el rechazo a la migración, como destaca el filósofo Umberto Eco⁷⁶, invita a desarrollar la intolerancia inculcada en las escuelas, familias, espacios públicos y formas residenciales, donde el migrante es segregado de la sociedad receptora en actitudes de intolerancia y en apego al derecho de salvaguardar su identidad. No obstante, el ser humano a lo largo de su recorrido de vida, las actitudes y aptitudes son factores que lo vuelven intolerante a los cambios sociales.

Castells manifiesta la reivindicación de nuevos nacionalismos e identidades institucionalizadas específicas⁷⁷, orientadas a la homogenización cultural de la sociedad bajo parámetros occidentales. Esta idea se relaciona con lo expuesto por Huntington, quien caracterizaba a occidente como una subcivilización culturalmente homogénea⁷⁸. Para Bauman y Santos,⁷⁹ los noticiarios, la prensa y los *tweets* por internet sirven como puntos focales de escape para las ansiedades y temores de la población en general. En el caso de los migrantes centroamericanos, las opiniones rebosan en lo que actualmente se le denomina «crisis migratoria». Aparentemente intimidan o vienen a trastocar la vida como la conocemos, pues el rechazo ayuda solventar dos puntos importantes: por un lado, refuerza el *statu quo* de las personas nativas; por otro, preserva el orden económico dominante⁸⁰.

75 Canizalez y Agius, «Latinos & racism in the Trump era», 150-164

76 Umberto Eco. Migración e Intolerancia (Madrid: Lumen, 2019).

77 Manuel, Castells, «Globalización e identidad», Cuadernos del mediterráneo, n.º 5 (2005): 11-20.

78 Samuel Huntington. «The clash of civilizations», 22-49.

79 Zygmunt Bauman y Albino Santos Mosquera. Extraños llamando a la puerta (Barcelona: Paidós, 2016).

80 Renato Pintor y Alhelí Fabiola Urquizú-Solís, «El rechazo hacia la migración centroamericana en tránsito por la ruta del pacífico mexicano». Huellas de la Migración 8, n.º 15 (2024), 97-127.

De esta forma, el actuar del gobierno de Estados Unidos es consistente en detener la migración, ejerciendo acciones disciplinarias bajo el contexto del neoliberalismo autoritario. Esto a través del discurso y mayores recursos financieros para salvaguardar la frontera con México. Por ejemplo, Keck y Clua-Losada consideran la construcción del gran muro fronterizo entre Estados Unidos y México como táctica retórica del neoliberalismo autoritario⁸¹. Esta estrategia ayuda a reforzar un enfoque disciplinario, tanto político como económico, sobre las poblaciones fronterizas, al tiempo que proyecta la idea de que solo «el más capaz» se admitirá, un efecto que subyacente en la política de aislar.

De igual forma, los diferentes dispositivos biotecnológicos de seguridad —como controles de identidad biométrica, política de visas, tarjetas de identidad electrónica y tecnologías biométricas, como la toma de huellas dactilares, escaneos biométricos de rostros y registro de iris —⁸² se han incorporado como mecanismos de control en la región fronteriza de México y Estados Unidos. Topak puntualiza que estas acciones biopolíticas son «espacios donde los derechos humanos se suspenden»⁸³. En este orden, los primeros años de la década de 1990, la custodia de la frontera sur de Estados Unidos pasó a ser una cuestión determinante para política fronteriza (National Immigration Forum Backgrounder, NIFB). Durante la administración de Clinton (1993-2001) se reforzó el control de las fronteras con la estrategia de impedir la entrada al país, más que el deportar a los inmigrantes sin documentos.

A partir de los atentados terroristas de 2001, surgieron modificaciones rigurosas para controlar la frontera con el propósito de reforzar la vigilancia y detener la entrada ilegal, principalmente en la franja fronteriza entre México y Estados Unidos. En 2002, el Departamento de Seguridad Nacional de los Estados Unidos (DHS) se hizo cargo de la vigilancia de la frontera, a través de la Oficina de Aduanas y Protección Fronteriza (CBP), transformándose en 2003 en el Servicio de Control de Inmigración y Aduanas (ICE). Este conjunto de acciones, a partir del 2008, comenzó a presentar un incremento de presupuesto destinado a salvaguardar la frontera (Figura 4).

El presupuesto para este Departamento aumentó en un 61 % entre 1986 y 1990; es decir, pasó de 164 millones a 263 millones de dólares⁸⁴. Este presupuesto alcanzó un incremento exponencial en 24 años durante dos décadas (1980 a 1990). Sin embargo, a partir de la crisis del 2008 hasta el 2023, representó casi un 220 % o 516.000 millones dólares en solo 16 años. De igual forma, a esto hay que agregar el dilema que emerge sobre México como «tercer país seguro» tras la implementación de los Protocolos de Seguridad Migrante por parte de Estados Unidos. Esta medida simboliza un capítulo de subordinación, al convertir a México en guardián de la frontera sur estadounidense. Este mecanismo busca inhibir los flujos migratorios provenientes de Centroamérica, trasladando al país más cercano la responsabilidad de proce-

81 Michelle Keck y Monica Clua-Losada, «Trump's authoritarian neoliberal governance and the US-Mexican border», *The Trump Administration* (UK: Routledge, 2022): 202-218.

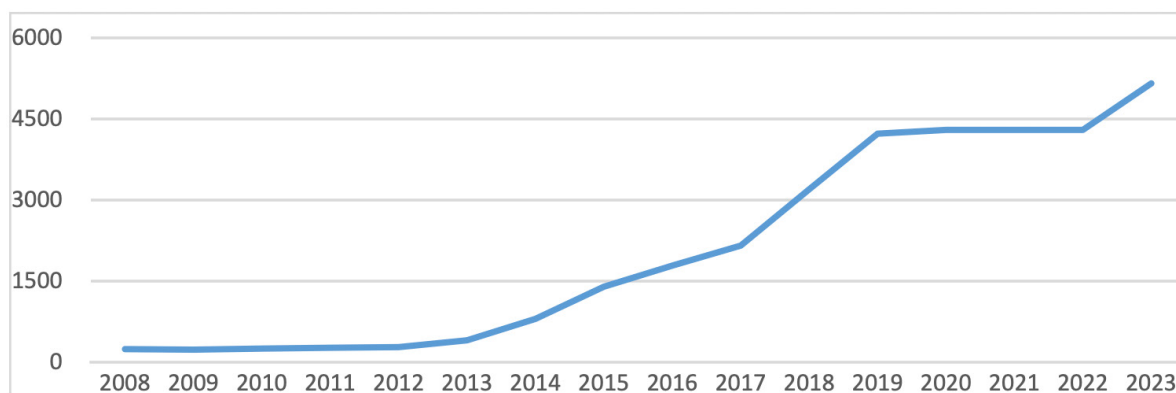
82 César M. Fuentes, Emiliano Ignacio Díaz y María Inés Barrios, «La Biopolítica y vigilancia genética a solicitantes de asilo en la frontera sur de Estados Unidos», *Si Somos Americanos*, n.º 23 (2023).

83 Özgün E. Topak, «The biopolitical border in practice: surveillance and death at the Greece-Turkey borderzones», *Environment and Planning D: Society and Space* 32, n.º 5 (2014), 815-833.

84 Alejandra Castañeda y Dolores Pombo, «La política migratoria de Estados Unidos desde la perspectiva federal», *Reporte del Observatorio de Legislación y Política Migratoria* (2015), 1-27.

sarlos. De este modo, se facilita la devolución de personas deportadas a la frontera mexicana, evadiendo así las obligaciones de Estados Unidos de aceptar hombres, mujeres y niños cuyos derechos se encuentra gravemente vulnerados⁸⁵.

Figura 4. Presupuesto para el Departamento de Seguridad Nacional de los Estados Unidos (DHS), 2008-2023 (millones de dólares)



Fuente: Elaboración propia con base en «Agencias federales», USA GOV, acceso el 1 de mayo de 2025, <https://www.usa.gov/es/indice-agencias>.

Conclusiones

A lo largo del trabajo, encontramos la nueva faceta de cómo se ha erigido el neoliberalismo autoritario en la conformación del auge nacionalista de Estados Unidos. No obstante, hay que destacar que estas acciones y discursos emprendidas por los distintos gobiernos, agencias y actores políticos, nos llevan a entender que más medidas emanadas por esta disciplina seguirán ese mismo camino, especialmente hacia grupos minoritarios y migrantes como parte de la crisis política y social estadounidense que empezó a desarrollarse en el 2008.

Al reemitirse a la larga historia de Estados Unidos, hay que situar las continuas migraciones en diferentes épocas y momentos, conformando distintos componentes socio poblacionales, elementos que caracterizan su herencia cultural. Sin embargo, la preocupación creciente con respecto a la pérdida de la superioridad blanca ha traído el auge nacionalista apoyado por la demografobia. Esta reacción se produce a pesar de que las minorías étnicas pagan impuestos, consumen y realizan trabajos de primera necesidad y peligrosos. Paradójicamente, estas labores, consideradas dentro del derecho como *domain reservé* (dominio reservado), se les niegan en términos de residencia legal en territorio anglosajón, constituyéndose como «elementos sociales diferenciadores». Esto refuerza el monopolio del Estado sobre

85 Jorge Morales Cardiel y Chantal Lucero Vargas, «México ante el dilema del “tercer país seguro” en el contexto de los Protocolos de Protección a Migrantes (MPP)», *Huellas de la Migración* 5, n.º 9 (2021): 37-65.

la determinación de «quien es» y «quien no es» ciudadano pleno, o la capacidad de definir quienes son de primera o segunda. En este sentido, estas minorías no pueden replicar o defenderse, consolidando las prácticas del neoliberalismo autoritario.

Existen momentos contemporáneos que han ayudado en la conformación norteamericana de una política áspera en cuanto a la migración a lo largo de la historia. Estos momentos pueden situarse en dos fases: la primera, a partir del 2001, cuando se empleó un conjunto de estrategias por impedir a los extranjeros el acceso a los servicios públicos; la segunda, recae de manera más agresiva y excluyente durante la crisis del 2008, radicalizando las medidas de contención bajo el principio de seguridad nacional, la lucha por el tráfico de drogas y la detención de terroristas o criminales. Estas acciones han servido para eludir problemáticas estructurales arrastradas por décadas y justificar el desmantelamiento continuo del estado de bienestar, relanzando un nuevo orden económico.

Ejemplo de ello son los incrementos en los presupuestos para fortificar la frontera. Al mismo tiempo, se han producido cierres totales o parciales de operaciones gubernamentales por falta de fondos, afectando salarios y servicios presupuestales para agencias gubernamentales para las operaciones de los parques nacionales, oficinas de Congresos, los museos y hasta el pago de soldados en retiro. Estas medidas también han impactado directamente en las prestaciones sociales, perjudicando a la base trabajadora y social estadounidense. Todo ello ha generado una crisis política y social, que ha erosionado los pilares fundacionales del ideal estadounidense. Ese malestar social sembró la semilla de descontento que germinó con fuerza y se asentará más allá de Trump.

Referencias

- Amigot, Patricia y Laureano Martínez. «Modular la subjetividad. La idealización publicitaria de la identidad neoliberal». *Con-ciencia social: Segunda Época*, n.º 2 (2019), 119-127.
- Barba, Carlos, Gerardo Ordóñez y Yasodhara Silva. *La cuestión social en el siglo XXI en América Latina La cuestión social en el siglo XXI en América Latina*. México: Siglo XXI Editores, 2021.
- Bauman, Zygmunt y Albino Santos Mosquera. *Extraños llamando a la puerta*. Barcelona, España: Paidós, 2016.
- Beck, Ulrich, «Generaciones globales en la sociedad del riesgo mundial». *Revista CIDOB d'afers internacionals*, n.º 82-83 (2008), 19-34.
- Bensusán, Graciela y Kevin J. Middlebrook. «Cambio político desde afuera hacia adentro. Influencia comercial estadounidense y reforma de los derechos laborales en México». *Foro Internacional* 60, n.º 3 (2020): 985-1039. <https://doi.org/10.24201/fi.v60i3.2670>.
- Berberoglu, Berch. *The Global Capitalist Crisis and Its Aftermath: The Causes and Consequences of the Great Recession of 2008-2009*. UK: Ashgate Publishing, 2014.
- Bojórquez, Jesús y Manuel Ángeles. «Protesta social y espacio público en tiempos del neoliberalismo autoritario en América Latina.: Entre la represión y la regulación». *Contexto* 15, n.º 23 (2021), 55-70. <https://doi.org/10.29105/contexto15.23-288>.

- Bojórquez, Jesús, Jhon Jaime Correa y Anderson Gil. «Neoliberalismo autoritario y geografías de la resistencia. El Gran Paro Nacional en Colombia, 2021». *Bitácora Urbano Territorial* 32, n.º 3 (2022), 137-149. <https://doi.org/10.15446/bitacora.v32n3.101402>.
- Bonikowski, Bart. «Nationalism in settled times». *Annual Review of Sociology*, n.º 42 (2016), 427-449. <https://doi.org/10.1146/annurev-soc-081715-074412>.
- Bourdieu, Pierre. *El sentido práctico*. México: Siglo XXI, 2009.
- Bourdieu, Pierre y Loïc JD Wacquant. *An invitation to reflexive sociology*. USA: University of Chicago Press, 1992.
- Bresser-Pereira, Luis Carlos. «The global financial crisis and a new capitalism?». *Journal of Post Keynesian Economics* 32, n.º 4 (2010): 499-534. <https://doi.org/10.2753/PKE0160-3477320401>.
- Brubaker, Roger. «In the name of the nation: Reflections on nationalism and patriotism». *Citizenship studies* 8, n.º 2 (2004), 115-127.
- Bruff, Ian. «The rise of authoritarian neoliberalism». *Rethinking Marxism* 26, n.º 1 (2014), 113-129. <https://doi.org/10.1080/08935696.2013.843250>.
- Bruff, Ian y Cemal B. Tansel. Authoritarian neoliberalism: Trajectories of knowledge production and praxis. *Globalizations* 16, n.º 3 (2019), 233-244. <https://doi.org/10.1080/14747731.2018.1502497>.
- Bruff, Ian y Kathryn Starnes. «Framing the neoliberal canon: resisting the market myth via literary enquiry». *Globalizations* 16, n.º 3 (2019), 245-259. <https://doi.org/10.1080/14747731.2018.1502489>.
- Canizales, Stephanie y Jody Agius. «Latinos & racism in the Trump era». *Daedalus* 150, n.º (2021): 150-164. https://doi.org/10.1162/daed_a_01852.
- Castañeda, Alejandra y Dolores Pombo. La política migratoria de Estados Unidos desde la perspectiva federal. *Reporte del Observatorio de Legislación y Política Migratoria*, (2015), 1-27. https://www.colef.mx/doc_coyuntura/la-politica-migratoria-de-estados-unidos-desde-la-perspectiva-federal/.
- Castells, Manuel. Globalización e identidad. *Cuadernos del Mediterráneo*, n.º 5 (2005|): 11-20. http://rededucativa.pbworks.com/f/MCastells_Globalización+e+identidad.pdf.
- Cisneros-Tirado, José Antonio y Anantha Babbili. Trumpian Populism: Legitimizing Chaos and Right-Wing Nationalism as a Political Strategy. *Norteamérica* 17, n.º 1, (2022), 139-165. <https://doi.org/10.22201/cisan.24487228e.2022.1.524>
- Conniff, Michael. «Neo-Populismo en América Latina. La década de los 90 y después». *Revista de Ciencia Política* 23, n.º 1, (2003): 31-38. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-090X2003000100003>.
- Current Population Survey. *Current Population Survey data Tables*, 2023. <https://www.census.gov/programs-surveys/cps/data.html>.
- De Genova, Nicholas. «Migrant “illegality” and deportability in everyday life». *Annual review of anthropology* 31, n.º, 1, (2002): 419-447. <https://doi.org/10.1146/annurev.anthro.31.040402.085432>.
- De Witte, Hans. «Job insecurity: Review of the international literature on definitions, prevalence, antecedents and consequences». *SA journal of Industrial Psychology* 31, n.º 4

- (2005), 1-6. <https://hdl.handle.net/10520/EJC89073>.
- Duckett, Jane. «Neoliberalism, authoritarian politics and social policy in China». *Development and Change* 51, n.º 2 (2020), 523-539. <https://doi.org/10.1111/dech.12568>.
- Eco, Umberto. *Migración e Intolerancia*. Madrid: Lumen, 2019.
- Esping-Anderson, Gøsta. «Towards the good society, once again?». En *Why We need a New Welfare State*, editado por Gøsta Esping, Duncan Gallie, Anton Hamerijck y Jhon Myles, 1-25. U.K.: Oxford University Press, 2002.
- Flores, César; Emiliano Díaz y María Inés Barrios. La Biopolítica y vigilancia genética a solicitantes de asilo en la frontera sur de Estados Unidos. *Si Somos americanos* 23 (2023): 1-20. <https://www.sisomosamericanos.cl/index.php/sisomosamericanos/article/view/1123>.
- Foucault, Michael. *Nacimiento de la biopolítica*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2007.
- Fuentes, César M., Emiliano Ignacio Díaz y María Inés Barrios. «La Biopolítica y vigilancia genética a solicitantes de asilo en la frontera sur de Estados Unidos». *Si Somos Americanos*, n.º 23 (2023).
- Garret, Terence. *El significado de una presidencia de Trump u otro candidato en 2024*. USA: University of Texas Rio Grande, 2024. https://scholarworks.utrgv.edu/pol_fac/127/.
- Gerstle, Gary. *American crucible: Race and nation in the twentieth century*. USA: Princeton University Press, 2017. <https://doi.org/10.2307/j.ctvc775dm>.
- Gill, Stephen (ed.). *Global crises and the crisis of global leadership*. U.K.: Cambridge University Press, 2011. <https://doi.org/10.1017/CBO9781139046596>.
- Golash, Tanya Maria. *Immigration nation: Raids, detentions, and deportations in post-9/11 America*. UK: Routledge, 2015.
- Gonzales, Alfonso. «Trumpism, authoritarian neoliberalism, and subaltern Latina/o politics». *Aztlán: A Journal of Chicano Studies* 42, n.º 2 (2017): 147-164.
- Gottschalk, Marie. *The shadow welfare state: Labor, business, and the politics of health care in the United States*. New York: Cornell University Press, 2019.
- Helleiner, Eric. *The Status quo crisis: Global financial governance after the 2008 meltdown*. UK: Oxford University Press, 2014.
- Helpman, Elhanan y Paul Krugman. *Trade policy and market structure*. USA: MIT Press, 1989.
- Hernández, Jorge. Paisaje después de la batalla: Elecciones, crisis de legitimidad y transición en Estados Unidos. *Revista Política Internacional* 3, n.º 2 (2021), 13-26. <http://portal.amelica.org/ameli/journal/332/3322676003/>.
- Hernando, Almudena. *La fantasía de la individualidad. Sobre la construcción sociohistórica del sujeto moderno*. Buenos Aires: Katz, 2012.
- Homedes, Nuria y Antonio Ugalde. Las reformas de salud neoliberales en América Latina: una visión crítica a través de dos estudios de caso. *Revista Panamericana de Salud Pública*, n.º 17 (2005): 210-220. <https://www.scielo.org/pdf/rpsp/2005.v17n3/210-220/es>.
- Huntington, Samuel. «The Clash of Civilizations». *Foreign Affairs* 72, n.º 3, (1993), 22-49.

- <https://mymission.lamission.edu/userdata/tabakijp/docs/Fall%202017/Pols%20%20Section%2022198/Articles/Huntington-Clash.pdf>.
- _____. *Who are we? The challenges to America's national identity*. USA: Simon and Schuster, 2004.
- _____. «Diasporas, Foreign Governments, and American Politics». *Military Review* (2018), 24-39. <https://www.armyupress.army.mil/Portals/7/military-review/Archives/English/Huntington-Diasporas-and-American-Politics.pdf>.
- Hutchinson, John y Anthony D. Smith. *Nationalism*. U.K.: Oxford Readers, 1994.
- Jacobson, Gary. Legislative success and political failure: The public's reaction to Barack Obama's early presidency. *Presidential Studies Quarterly* 41, n.º 2, (2011): 220-243. <https://doi.org/10.1111/j.1741-5705.2011.03852.x>.
- Jenss, Alke. «Authoritarian neoliberal rescaling in Latin America: urban in/security and austerity in Oaxaca». *Globalizations* 16, n.º 3 (2019), 304-319. <https://doi.org/10.1080/14747731.2018.1502493>.
- Keck, Michelle y Monica Clua-Losada. Trump's authoritarian neoliberal governance and the US-Mexican border. *Policy Studies* 42, n.º 5-6 (2021), 611-627. <https://doi.org/10.1080/001442872.2021.1959541>.
- Martín, Nuria. «Algunos efectos perversos de la globalización: las empresas transnacionales y el deber de respeto de los estándares mínimos internacionales de derechos humanos». *Cuadernos Electrónicos de Filosofía del Derecho*, n.º 28 (2013): 1-35. <https://ojs3.uv.es/index.php/CEFD/article/view/2649>.
- Massey, Douglas S. y Nancy A. Denton. The dimensions of residential segregation. *Social Forces* 67, n.º 2, (1988), 281-315. <https://doi.org/10.1093/sf/67.2.281>.
- Morales, Jorge y Chantal Lucero Vargas. «México ante el dilema del "tercer país seguro" en el contexto de los Protocolos de Protección a Migrantes (MPP)». *Huellas de la Migración* 5, n.º 9 (2021), 37-65. <https://doi.org/10.36677/hmigracion.v5i9.16015>.
- Mordechay, Kift, Gary Orfield y Patricia Gándara. Demographic change. *Educational Leadership* 76, n.º 7 (2019): 34-40. <https://www.ascd.org/el/articles/embracing-the-effects-of-demographic-change>.
- Morey, Britany N., San Juanita García, Tanya Nieri, Tim A. Bruckner y Bruce G. Link. «Symbolic disempowerment and Donald Trump's 2016 presidential election: Mental health responses among Latinx and white populations». *Social Science & Medicine*, n.º 289 (2021), 114417. <https://doi.org/10.1016/j.socscimed.2021.114417>.
- Natter, Katharina. «The il/liberal paradox: conceptualising immigration policy trade-offs across the democracy/autocracy divide» *Journal of Ethnic and Migration Studies* 50, n.º 3 (2014): 680-701. <https://doi.org/10.1080/1369183X.2023.2269784>.
- Ocampo, José Antonio. «Impactos de la crisis financiera mundial sobre América Latina». *Revista de la CEPAL* n.º 97 (2009): 9-32. <https://hdl.handle.net/11362/11269>.
- Paxton, Robert. *The anatomy of fascism*. New York: Vintage, 2004.
- Pease, Donal E. States of fantasy: Barak Obama versus the Tea Party movement. *Boundary 2* 37, n.º 2, (2010), 89-105. <https://doi.org/10.1215/01903659-2010-004>.
- Pintor, Renato. *Sinaloa Desigual, Migración y deterioro poblacional*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Insumisos Latinoamericanos, 2023.

- Pintor, Renato y Jesús Bojórquez. Neoliberalismo autoritario, retórica antiinmigrante y remesas hacia México en el gobierno de Trump. *Norteamérica* 18, n.º (2023): 215-237. <https://doi.org/10.22201/cisan.24487228e.2023.2.638>.
- Pintor, Renato y Alhelí Fabiola Urquizú. «El rechazo hacia la migración centroamericana en tránsito por la ruta del pacífico mexicano». *Huellas de la Migración* 8, n.º 15 (2024), 97-127. <https://doi.org/10.36677/hmigracion.v8i15.18520>.
- Population Estimates Program. *Population and Housing Unit Estimates Tables*. US Census Bureau, 2023. <https://www.census.gov/programs-surveys/decennial-census/decade/2020/planning-management/operational-adjustments.html>.
- Preston, Samuel. «Demographic change in the United States, 1970–2050». En *Forecasting the Health of Elderly Populations*, editado por Kenneth Manton, Burton Singer y Richard Suzman, 51-77. New York, NY: Springer New York, 1993.
- Robinson, William. «The great recession of 2008 and the continuing crisis: a global capitalism perspective». *International Review of Modern Sociology* 38, n.º 2 (2012), 169-198. <https://escholarship.org/uc/item/85k9q6vz>.
- . «Global capitalist crisis and twenty-first century fascism: Beyond the Trump hype». *Science & Society* 83, n.º 2, (2019): 155-183. <https://doi.org/10.1521/siso.2019.83.2.155>.
- Sampedro, José Luis. *El mercado y la globalización*. Barcelona, España: Ediciones Destino, 2002.
- Skey, Michael. *National belonging and everyday life: The significance of nationhood in an uncertain world*. Berlín: Springer, 2011.
- Snyder, Louis y John Montgomery. *The new nationalism*. UK: Routledge, 2017.
- Spreitzer, Gretchen, Lindsay Cameron y Lyndon Garrett. «Alternative work arrangements: Two images of the new world of work». *Annual Review of Organizational Psychology and Organizational Behavior*, n.º 4 (2017), 473-499. <https://doi.org/10.1146/annurev-orgpsych-032516-113332>.
- Stiglitz, Joseph. «Lessons from the Global Financial Crisis of 2008». *Seoul Journal of Economics* 23, n.º 3 (2010): 321-339.
- . *El precio de la desigualdad: el 1% de población tiene lo que el 99% necesita*. Madrid, España: Taurus, 2012.
- Szreter, Simon. «The state of social capital: Bringing back in power, politics, and history». *Theory and society* 31, n.º 5 (2002): 573-621. <https://10.1023/a:1021300217590>.
- Taguieff, Pierre André y María Teresa Priego. «El racismo». *Debate Feminista*, n.º 24 (2001): 3-14.
- Tansel, Camel. «Authoritarian neoliberalism». En *States of discipline: Authoritarian neoliberalism and the contested reproduction of capitalist order*, editado por Cemal Tansel, 1-28. USA: Rowman & Littlefield, 2017.
- Topak, Özgün. «The biopolitical border in practice: surveillance and death at the Greece-Turkey borderzones». *Environment and Planning D: Society and space* 32, n.º 5, (2014), 815-833. <https://doi.org/10.1068/d13031p>.
- United States Census Bureau. «Population Estimates Program». Acceso el 1 de mayo de 2025. <https://www.census.gov/programs-surveys/decennial-census/decade/2020/planning->

- management/operational-adjustments.html.
- _____. «Hispanic or latino origin by specific origin, 2023». <https://data.census.gov/table/ACSDT1Y2022.B03001?q=B03001:%20HISPANIC%20OR%20LATINO%20ORIGIN%20BY%20SPECIFIC%20ORIGIN>.
- USA Government. «Agencias federales», 2023. Acceso el 1 de mayo de 2025. <https://www.usa.gov/es/indice-agencias>.
- Veltmeyer, Henry. «The natural resource dynamics of postneoliberalism in Latin America: new developmentalism or extractivist imperialism?». *Studies in Political Economy* 90 n.º 1 (2012): 57-85. <https://doi.org/10.1080/19187033.2012.11674991>.
- Wacquant, Loïc. Three steps to a historical anthropology of actually existing neoliberalism. *Social Anthropology/Anthropologie Sociale* 20, n.º 1 (2012), 66-79. <https://doi.org/10.1111/j.1469-8676.2011.00189.x>.